

**LA PERSONA
ANTES QUE LA LEY**

Queremos insistir hoy en los conceptos regionalistas que otros días expusimos, y que se concretan en este aserto: a cualquier reforma legislativa, inspirada en principios regionalistas ó descentralizadores ha de prece-der la resurrección y anage de los organismos inferiores del Estado (regiones, provincias y municipios). Nuestra convicción en este punto es firme-sima: entendemos que si se conceden atribuciones y derechos á regiones que no tienen *actualmente* una personalidad suficientemente capacitada para ejercer unas y otras, alguien—el caci-que—recogerá y aprovechará, para sus fines mezquinos, aquella parte de au-toridad de que el Poder central se des-prenda.

Legislar en esos términos es notoriamente peligroso. ¿No lo corroboró la experiencia? En España ha habido di-versos intentos descentralizadores, y el resultado ha sido casi siempre funesto: no por error del sistema, sino por falta de condiciones necesarias para su realización. Contra el absorbente cen-tralismo de la ley de Instrucción Pú-blica del 57, por ejemplo, sobrevino la reacción de las disposiciones descentralizadoras de Ruiz Zorrilla. Se llegó en ellas á facultar á las provincias y ayuntamientos para establecer centros docentes, dando validez académica á los títulos por ellos expedidos, y am-teniéndolos por suficientes para el ejer-cicio privado de ciertas profesiones. ¿Y qué ocurrió? Que fueron tales los abusos á que dio ocasión este régimen, en si bueno, que el Estado hubo de recoger todas las funciones de que se desprendió primeramente, hasta el punto que tan grande fué el vituperable abandono de Diputaciones y Ayunta-mientos! de que el Poder central hubo de asumir la obligación de pagar á los maestros de instrucción primaria, á quienes aun debe una sola Dipu-tación más de 200.000 pesetas.

No hallo nadie ni sombra de con-tradicción entre lo que acabamos de decir y nuestra significación regionalista, tan franca y reiterada. Preci-ramos porque quisieramos ver triun-fantes á todas las regiones españolas, dueñas de sí, no queremos que esta doctrina salvadora quede desprestigiada con su implantación aparente, artificiosa, falta de cimiento en la reali-dad. Antes que legislación y sistema regionalistas, personalidad regional, existencia de la región, con plena ca-pacidad de obrar, con conciencia de sí, de sus intereses y de sus fines. Y nada de esto existe hoy. Buena prueba de ello es el silencio de muerte de las re-giones: nadie pide, y cuando alguna petición formula, con tanta vaguedad lo hacen, con tal y tan incomprendible olvido de sus propios intereses, que es forzoso concluir afirmando su abso-luta incapacidad para gobernarse por si mismas.

Hoy se satisfacen los pueblos y las provincias con que alguno de sus hijos («daga carrera política», ocupa-habla-puestos, llegue á personaje, y enton-ces venga la concesión de la carretera, del aumento de guarnición, del establecimiento de una fábrica de tabacos, de una cantidad de pescetas que el Es-tado entrega como inflamante límos-na, muchas veces malgastada...) Y con estas comienzas se juzgan felices! Son pueblos muertos, sin alientos, sin brios, sin energías para abrirse cami-nos de prosperidad con sus propias manos; pueblos que se satisfacen y harten con las migajas que el caci-quismo les arroja, mientras hace más duras y pesadas las cadenas con que los esclaviza!

Bien reciente está el caso de Murcia. Una tierra ferocísima, una huerta ple-terica de riqueza la rodea; allí la agri-cultura y las industrias derivadas de ella, especialmente la sacerdoticia, po-drían ser fuente inagotable de bienes... y nada, ó poco, ó ineffectivamente pidan al Estado para aumentar y hacer fu-cundo ese tesoro natural. ¡Pero, en cambio, reclaman que se cree allí una Universidad! Y con ella, y con los nombramientos, que pudieran califi-car de fulminantes, de numerosos ca-todráticos interinos, han sentido plena-alegría y han prodigado los más entusiastas homenajes al hombre que los consiguió un bien harto inferior al que debieron reclamar y conseguir!

Regiones «propriamente tales» siguen muy distintos caminos. Más que ayuda, lo que al Estado piden es que no les estorbe, que no coarte la libre expan-sión de sus iniciativas, que se vaya re-tirando á medida que ellas avanzan por el camino de su vida. Y ellas mis-mas, recabando derechos y funciones, organízandose, descubriendo nuevos medios y soluciones á las necesidades que sienten, van «construyéndose» y dando nuevas y progresivas formas á su actuación política.

A este fin no se llega con liricos y apasionados cantos á la tierra nativa ni con un vago y sentimental regionalismo, si estos escarceos de la ima-ginación no se junta un ideal positivo, práctico, y, desde luego, de fines económicos. Es ley de vida, que no pue-den eludir ni los hombres ni los pue-blos. «Primum vivere...». Y cuando un pueblo «siente» su ideal económico, en él halla fuerzas y energías pasmosas, avasalladoras, bastantes á producir acontecimientos tan magnos, por ejem-plo, como el de la guerra europea, que principalmente á causas económicas se debe.

Un ideal económico! Con él vi-virán las regiones; sin él no serán nada. Una fiección más, á lo sumo!

DE MÉJICO

LONDRES 7
Últimas noticias dicen que el general Huer-tas ha entrado en el período agónico.

EL DOMINGO PRUSIANO
ALEMANIA PINTORESCA

Dos días se emplean en la excursión. Los sábados por la tarde miles de berlineses asaltan los trenes que en poquissimas horas van a conducirlos a Lubbenau. Allí, unas bárbaras sin quita los conducirán a través de un laberinto de canales á Bürk, pintoresco rincón de la Prusia, tradicionalmente campesina. Las aguas del Spree, caprichosas y traviesas, se desplazaron por la llanura y abrieron en esta región infinitos canales naturales que se entrelazan y constituyen una tupida red. Faltan en la escena, pues, caminos, en tierra firme, y flanquitos ó caminitos sustituyen al ferrocarril, á la diligencia y al automóvil.

La barca resulta una prolongación del hogar para los campesinos. Sí, ella per-derían de hambre atisados y encerrados en sus moradas rústicas.

Burg es una Venecia pequeña con el hu-milde traje lugareño.

Al cabo de una noche de navegación entre negruras, negruras de un cielo sin estrellas y de unas aguas, tan tenebrosas como el cielo, las bárbaras, repletas de excur-sionistas, se acercan al horizonte: se se-ñala entre nubes de opalo y azul el hermo-so nacer de un nuevo día. En los tocos bajales, la castañera dominicana contempla con arroboamiento la salida de un sol mag-nífico que ensorta el paisaje y lo idealiza. El agua mansa y sonora de los canales re-fleja con sumiso, halago, luces y sombras del cielo. Los árboles, que en la noche te-nían perfiles de fantasmas, surgen ahora coronados de luz, esbelto, imponente, ambre-oso; entonando una eufórica canción con sus hojas, que el aire besa y acaricia mimoso. ¡Todo es verde, azul y oro! Es la Naturaleza sonriendo en la plenitud de su belleza.

Los viajeros han desembarcado.

Los campesinos, endomingados, se di-igen en alegres grupos á la iglesia. Sus trajes, de todos los colores, encarnados, violetas, verdes y azules se reducen á un cor-pino de terciopelo, que se abre sobre una camisa escotada muy blanca, con manga medio brazo, y una falda de mucho vuelo que sólo cubre la mitad de la pierna. Una gracia toca pentagonal de muselina completa esta «atollita», la gran «botellón» de los domingos. A los ocho empieza la Misa. Los hombres y las mujeres están separa-dos. Ellas, junto al altar. Ellos, en una ga-leña alta. Pero, sus voces, sus cánticos, se confunden, en un tono dulce, candoroso, lleno de sonoridad y de piiedad.

El Oficio divino ha concluido. El desfile se inicia. Los turistas aficionados á la misa observan preparar sus máquinas para impresionar y recogen un detalle, una es-cena curiosa, ó la imagen de una «Venus», tan zafra y tan arisca como bella...

Los berlineses hacen «rumbo» á los dos trece mercaderes que hay en la aldea. Las familias, numerosas, familias burguesas en su mayor parte, se instalan alrededor de unas mesas con manteleros blancos y servilletas rojas. Alegres, inquietos, y en plena «democracia», los comensales rien, pal-motean, se pellican, dialogan de grupo á grupo y repiten en todos los tonos que tie-ne la gente («mucho hambre»). Los hom-bres continúan aún en mangas de camisa...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

Entre los emparejados es fácil encontrar aigas tan estupendas para nosotros, como una suegra y un yerno, amorosamente unidos en la danza, arrastrando, sofocados, ella su vejez y el suyo cuarenta Abriles...

Cuando la tarde muere, comienza el re-embarque. Las lanchas se llenan de hom-bres, de mujeres y de niños. Las niñas, coronadas de nemúfias. Las muchachas, de florencias, que forman dialetos. Los hom-bres continúan aún en mangas de camisa...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

Y en una de las lanchas, un grupo de dieciséis muy rubias, con trajes blancos adornados de azul, se apoyan indolente-mente en la borda, y con sus ojos claros y hermosísimos escudriñan la lejanía brumosa, soñando el poema de su felicidad...

El primer baile se pone en movimiento; los demás le siguen.

Se escuchan a coro cantos de despedida... El sol se hunde en su carro de fuego.

EL "VILLARREAL", INCENDIADO

TRABAJOS DE EXTINCIÓN

EL CASCO HA SUFRIDO POCOS DESPERFECTOS

SERVICIO TELEGRÁFICO

MELILLA 7
A las siete de la tarde partió de este puerto el vapor «Villarreal» con rumbo a Ceuta. A media noche se recibió un radiograma procedente de dicho buque, en el que decía que llevaba fuego á bordo, habiéndose iniciado en la bodega número 4.

Comunicada la noticia a las autoridades, ordenóse que salieran a prestar auxilio al buque incendiado el cañonero «Infanta Isabel» y el vapor «Sister».

A las tres treinta de la madrugada entró en el puerto el «Villarreal», comenzando inmediatamente los trabajos para extinguir el incendio.

A las ocho de la mañana se logró dominar el fuego.

El «Villarreal» ha sufrido daños, aunque son escasos los desperfectos que presenta el casco. Conducía á él pasajeros y llevaba gran cargamento de azúcar.

La causa del siniestro se atribuye á haber arrojado algún tripulante una punta de cigarrillo que prendió en materiales combustibles almacenados en las bodegas.

MAR Y AIRE

SERVICIO HIDROGRÁFICO

SUBMARINO INGLÉS A PIQUE *

NORDDEICH 7 (11 m.)

Oficial:
La Haya.—El buque de guerra holandés «Nordbrabant» encontró fuera de las aguas holandesas, á la altura de Texel, á un submarino británico que pedía auxilio.

El crucero holandés logró salvar á toda la tripulación, compuesta de 32 hombres. Se hundió el submarino.

BARCOS TURGOS CAPTURADOS *

CARNAVARON 7 (7 m.)

Dice de Roma que en el mar Negro un torpedero ruso ha capturado once barcos turcos.

SUBMARINO INGLÉS HUNDIDO *

POLDHU 7 (II, 30 n.)

La Secretaría del Almirantazgo anuncia que ayer se ha ido á pique un submarino británico:

Toda la tripulación, compuesta de 33 individuos, ha sido salvada por el crucero holandés «Noordbrabant».

SERVICIO HIDROGRÁFICO

DEPÓSITO DE VIVIÉRES BOMBARDEADO

LONDRES 7

Punto británico:
Once aviones nuestros bombardearon ayer un depósito de víveres en el Sar.

El cañón por ambas partes se ha reducido á las regiones Este de Armentières y Surste y Norte de Ipres.

SUBMARINO INGLÉS A PIQUE

LONDRES 7

El Almirantazgo anuncia que un submarino inglés se ha ido á pique, ayer, en aguas holandesas, cerca de la isla de Texel.

La tripulación, compuesta de 33 hombres, fué salvada y conducida á Helder por el crucero holandés «Nordbrabant».

LOS AVIONES AUSTRIACOS BOMBARDEAN A DURAZZO

ATENAS 7

En Durazzo han vuelto á desembarcar 100.000 soldados italianos.

Los aviones austriacos han bombardeado la población.

VAPOR ITALIANO A PIQUE

SAN JUAN DE MEDUA 7

En día 6, un vapor italiano que venía de Brindisi, con víveres y 425 recetas monte, regresó procedentes de América, chocó con una mina, hundiéndose. Han perecido ahogados 200 hombres.

SOLDADOS INGLESES ATACADOS EN SALÓNICA

SERVICIO HIDROGRÁFICO

NAUEN 7 (10 m.)

Un telegrama particular describe el establecimiento de las fuerzas en Salónica.

Dice que frente al Hotel Imperial, tres soldados ingleses detuvieron á un pobre gángster que vendía mandarinas.

Los ingleses lo abofetearon brutalmente, queriendo llevarlo en un automóvil á la Comisaría. El detenido comenzó á gritar, y la multitud, indignada, se congregó alrededor de ellos.

Un jefe de la policía griega pidió fuerza puesto en libertad, á lo que se negaron los ingleses. El detenido, entonces, saltó del automóvil; pero los ingleses lo cogieron entre la multitud, que á su vez le arrancó de las manos á sus maltratantes, entregándole á un gángster griego.

Entonces, uno de los ingleses amenazó á la multitud con el revólver, y ésta, atacó á los tres ingleses, los cuales se refugiaron en el hotel.

cuerdos de la "Entente,"

SERVICIO HIDROGRÁFICO

NAUEN 7 (10 m.)

El «Daily Chronicle» comunica los acuerdos de la «Entente» sobre la clase de participación de la Gran Bretaña en el conflicto actual mediante suministro de suministros, soldados y dinero.

Dice que en el caso que Inglaterra facilitara soldados, de un modo ilimitado, no podría en 1916 hacer préstamos en la misma medida que en 1915.

La situación financiera de Inglaterra

SERVICIO HIDROGRÁFICO

NAUEN 7 (10 m.)

Un reputado banquero norteamericano comenta en el «Economist», de Londres, la situación financiera de Inglaterra, diciendo que repetidas veces se le había preguntado cuánto tiempo podía resistir la Gran Bretaña sin llegar á la bancarrota. El citado banquero no sabe qué responder á dicha pregunta, y está convencido de que no pasará mucho tiempo sin que se produzca una crisis financiera.

Afirma que, aunque se ha mejorado, indudablemente, el bienestar de los negocios norteamericanos á causa de los encargos para la guerra, la incertidumbre europea los no-

INFORMACIÓN DE LA CASA REAL

CACERIA EN LA GRANJA

SALIDA DE LOS REYES

A las dos y media de la tarde marcharon á La Granja, en automóvil. Sus Majestades los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria y sus hijos los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz.

Les acompañaban en otro automóvil la condesa viuda de los Llanos, el marqués de Torrecilla y el duque de Santo Mauro.

El marqués de Viana había salido antes para esperar en La Granja la llegada de los Reyes.

Estos llegaron, sin novedad, á las cuatro y media de la tarde, siendo recibidos en el patio de la Herradura, de Palacio, por el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, doctor Gómez; por los gobernadores civil y militar de Segovia, por el Ayuntamiento de San Ildefonso, por el administrador del Real Patrimonio, por el jefe de la Guardia civil y por otras personas.

El vecindario de La Granja tributó á Sus Majestades una ovación.

Los Reyes y sus invitados tomaron el té en Palacio.

La cacería durará hasta el día 11. Dos días se cazará en los jardines de La Granja, y uno, en los de Ríofrío.

Los invitados á la cacería son las duquesas de Tarifa y Aragón, marquesas de Almonacid y Montesquindo, condesa del Rincón, señora de Santos Suárez; duques de Aragón, Tarifa, Bivona y San Pedro de Galatino; marquesas de Montesquindo, conde del Rincón, coronel Rodríguez y Sres. Santos Suárez y Cres.

Amoché, en el rápido del Norte, marcharon á París, para asistir á la boda del Infante Don Felipe, SS. AA. los Infantes Carlos y Doña Luisa.

A despedirlos bajaron á la estación del Norte la Infanta Doña Isabel, las autoridades y varios distinguidos aristócratas.

El "rapport" de lord Derby sobre el reclutamiento

Traducimos de «Le Temps»:

Lord Derby remitió hace días á la Cámara el rapporto comunicado á lord Kitchener sobre su campaña acerca del reclutamiento.

La fuerza de albaniles continua en el mismo estado, no habiéndose registrado hoy excepciones.

Los obreros vidrieros hueguistas de las fábricas de Badalona y Pueblo Nuevo han presentado al gobernador una relación de las peticiones formuladas por los patronos, y que han dado lugar á la huelga.

En cuanto al conflicto existente entre el Sindicato de Obreros Picapedreros y el patrono Ricart, ha quedado terminado favorablemente.

Además, hay una gran cantidad de hombres, lo mismo casados que solteros, que tienen ocupaciones en el comercio y las finanzas, ramas que se sostienen merced á sus esfuerzos, y que dejarían de existir si se les llamas á las banderas.

Otro obstáculo para el reclutamiento es de los parientes y amigos que se han hecho pasar por vaqueros, mozos de labranza, etcétera, sin que tengan tales ocupaciones.

Ese caso se repite en todas las industrias, por lo cual lord Derby opina que se impone una revisión de las listas.

Además, hay una gran cantidad de hombres, lo mismo casados que solteros, que tienen ocupaciones en el comercio y las finanzas, ramas que se sostienen merced á sus esfuerzos, y que dejarían de existir si se les llamas á las banderas.

Otro obstáculo para el reclutamiento es de los parientes y amigos que no quieren el alistamiento de sus hijos, si todos los demás hombres que se encuentran en las mismas condiciones no marchan al frente.

No es el valor lo que falta—añade lord Derby—. El país entero ha resuelto sostener al primer ministro en su afirmación del 9 de Noviembre de 1914, puesto que quiere que la guerra se termine victoriósamente.

Lord Derby publica los resultados del reclutamiento, haciendo constar que no se ha visto las cifras comprendidas en el periodo del 23 de Octubre al 15 de Diciembre del mismo año y que arrojan el siguiente resultado:

Soltos, 2.179.231.
Casados, 2.832.210.

Se presentaron voluntariamente:

Soltos, 1.150.000.
Casados, 1.679.263.

Número restante:

Soltos, 1.029.231.
Casados, 1.151.947.

El censo actual de un total de hombres en edad de servir de 5.011.441.

Idem presentados y alistados, 2.829.263.

Quedan: 2.482.179.

Aunque estas cifras son importantes, lord Derby no las considera satisfactorias.

Queden 925.445 hombres que deben ir á la revisión, y además los sistemas de familias.

Comparando las cifras, lord Derby estima que, de 2.179.231 hombres disponibles, no debe contar más que con 1.150.000; lo que dejía un sobrante de 1.029.231.

Si se deduce el número de 312.067 reservistas que se presentaron voluntariamente, el resultado es de 1.817.164.

Lord Derby opina que no debe tenerse en cuenta el alistamiento de hombres casados mientras no se corrigan las deficiencias relativas al reclutamiento de los solteros, que quedan consignadas en el «rapport».

Soltos, 2.179.231.

Casados, 2.832.210.

Se presentaron voluntariamente:

Soltos, 1.150.000.
Casados, 1.679.263.

Número restante:

Soltos, 1.029.231.
Casados, 1.151.947.

El censo actual de un total de hombres en edad de servir de 5.011.441.

Idem presentados y alistados, 2.829.263.

Quedan: 2.482.179.

Aunque estas cifras son importantes, lord Derby no las considera satisfactorias.

Queden 925.445 hombres que deben ir á la revisión, y además los sistemas de familias.

Comparando las cifras, lord Derby estima que, de 2.179.231 hombres disponibles, no debe contar más que con 1.150.000; lo que dejía un sobrante de 1.029.231.

Si se deduce el número de 312.067 reservistas que se presentaron voluntariamente, el resultado es de 1.817.164.

Lord Derby opina que no debe tenerse en cuenta el alistamiento de hombres casados mientras no se corrigan las deficiencias relativas al reclutamiento de los solteros, que quedan consignadas en el «rapport».

Soltos, 2.179.231.
Casados, 2.832.210.

Se presentaron voluntariamente:

Soltos, 1.150.000.
Casados, 1.679.263.

Número restante:

Soltos, 1.029.231.
Casados, 1.151.947.

El censo actual de un total de hombres en edad de servir de 5.011.441.

Idem presentados y alistados, 2.829.263.

Quedan: 2.482.179.

Aunque estas cifras son importantes, lord Derby no las considera satisfactorias.

Queden 925.445 hombres que deben ir á la revisión, y además los sistemas de familias.

Comparando las cifras, lord Derby estima que, de 2.179.231 hombres disponibles, no debe contar más que con 1.150.000; lo que dejía un sobrante de 1.029.231.

Si se deduce el número de 312.067 reservistas que se presentaron voluntariamente, el resultado es de 1.817.164.

Lord Derby opina que no debe tenerse en cuenta el alistamiento de hombres casados mientras no se corrigan las deficiencias relativas al

EL DIA EN EL

AYUNTAMIENTO

SESION EXTRAORDINARIA

NUEVO CREDITO PARA LOS OBREROS

A las once de la mañana de ayer se reunió en sesión extraordinaria el Consejo madrileño, bajo la presidencia del alcalde, Sr. Ruiz Jiménez.

Este día cuenta de las entrevistas que ha celebrado con varios ministros, a fin de estudiar la solución del problema del trabajo que padece Madrid.

Dijo después que el Gobierno había acordado conceder un crédito mensual de 50.000 pesetas mientras dure la actual crisis, y propuso que el Consejo concediera otro crédito análogo, como que podría remediar a los numerosos obreros parados.

Propuso que no haya limitaciones en el reparto de papeletas, y que éstas se entreguen hasta el lunes en los Almacenes de la Villa.

A partir de dicho día será preciso a los obreros presentar el certificado de vecindad de Madrid.

El Sr. Sivella pidió que el reparto de papeletas no se haga con arreglo a las listas presentadas por la Casa del Pueblo, sino con las que lleven todas las Sociedades obreras legalmente constituidas.

Varios otros concejales hicieron observaciones, quedándose, al fin, acordado no conceder ni una sola papeleta por medio de recomendación, sino a todo el que la solicite en las Sociedades obreras legalmente constituidas.

Algunos otros concejales hicieron observaciones, quedándose, al fin, acordado no conceder ni una sola papeleta por medio de recomendación, sino a todo el que la solicite en las Sociedades obreras legalmente constituidas.

Acto seguido se levantó la sesión, que fue breve.

Una conferencia.

El gobernador civil ha insistido en su despacho oficial al Sr. Ruiz Jiménez, al objeto de que, con la mayor urgencia posible, se instalen cocinas económicas en cada uno de los diez distritos, a fin de que los desempleados puedan en un momento determinado acudir a ellas.

También la primera autoridad civil de la provincia, a quien preocupa fondamente la crisis obrera, habló de ella con el Sr. Ruiz Jiménez, acordándose en la entrevista fructífera trabajo a un buen número de obreros vecinos de Madrid.

Centro Maurista del Congreso

En el Centro Maurista de distrito del Congreso tuvo lugar, ayer, un reparto de lotes de ropa y calzado, juguetes y demás a los niños y niñas que asisten a las escuelas públicas sostenidas por dicho Centro.

Presidió el acto la excelente señora dona Constanza Gamazo de Maura, a quien ayudaron en el reparto las señoras de la Junta de Damas, señoras de Alvarez Cuevas, García de Vives, Jordana, Bustillo de Vives, Bustillo de Sanz, Gutiérrez y condesa de Gamazo y señora de Cerro.

Hicieron uso de la palabra, eloquentemente, el digno párroco de la iglesia de Nuestra Señora de Covadonga y el vicepresidente del Centro, Sr. Vives.

Crisis obrera en Madrid

Despachos de papeletas.

Para el reparto de papeletas de trabajo se han establecido dos despachos: uno en los Almacenes de la Villa, del paseo de Santa Engracia, en donde se facilitarán papeletas a todos los que las soliciten, y otro en la calle de Doña María de Molina, casilla de la segunda zona, en donde sólo se facilitarán papeletas a los obreros pertenecientes a Sociedades obreras legalmente constituidas.

Siguió acuerdo unánime del Ayuntamiento, ni los concejales ni el alcalde darán particularmente papeletas de trabajo.

El ministro de la Gobernación conversó ayer matinada extensamente con los periodistas acerca de los importantes problemas que afectan muy especialmente a Madrid.

Comenzó el Sr. Alba confirmando las noticias publicadas en la Prensa acerca de la atención singularísima que viene consagrando a la crisis obrera y al problema de las subsistencias en todos sus aspectos.

Hoy se habrá librado por el Ministerio de Fomento la cantidad de 50.000 pesetas, comenzando con este acto la cooperación del Estado para solucionar la crisis de trabajo de Madrid.

El Ayuntamiento, en la sesión extraordinaria convocada para hoy, habrá votado otro crédito análogo con igual objeto, pues que siendo este problema en gran parte local, no podrá el Ayuntamiento sustraerse al mismo dejando pesar sobre el Estado toda la solución al problema.

El Gobierno —añadió el Sr. Alba— aplica en todos los problemas un criterio de humanidad; pero eso me han sorprendido algunos comentaristas de las oposiciones extremistas, suponiendo en nosotros sentimientos, respecto de los que piden pao y trabajo, igual que si se tratara de cualquier otra manifestación política ó no, qué tendiese a la perturbación del orden público.

Alegan los que nos combaten que la Política no obró respondiendo á esos sentimientos humanitarios del Gobierno, y yo no sólo no tengo noticia de ningún hechizo que lo acredite, sino que me consta que la Política se acomodó á las instrucciones recibidas, exhortando á los obreros, en formas muy templadas, á que se disolviesen, como en efecto así ocurrió, y de ello fueron testigos muchísimas personas.

Estos comentarios, indudablemente, son hechos por personas que no tuvieron noticia exacta de lo ocurrido.

Todos saben que de la manifestación se destacó una Comisión que subió al Ministerio y que la recibió el señor subsecretario, porque en aquél momento me encontraba con el señor presidente del Consejo y con el señor ministro de Fomento, precisamente ocupándose de las medidas urgentes para proporcionarles trabajo.

Después que la Comisión salió del Ministerio y comunicó á sus compañeros el resultado de la entrevista, se disolvieron pacíficamente.

El Gran Capitán, entre sus paisanos

El Centro Andaluz de Fomento y Cultura, de este corte, celebrará un homenaje literario-musical el 12 del corriente, en honor del Gran Capitán, con motivo de conmemorarse el cuarto centenario del austre caudillo.

Dicha fiesta, que promete ser brillantísima, será dedicada al Centro de Hijos de Madrid.

Podemos adelantar la noticia de que en dicho acto se leerán algunas poesías del Maestro del P. Molero, titulado «Romance del Gran Capitán».

El acto tendrá lugar en el local que en la plaza de la Villa, número 3, posee el Centro de Hijos de Madrid.

COTIZACIONES DE BOLSAS

7 DE DICIEMBRE DE 1915

BOLSA DE MADRID	Precedente	Última
4 0/0 INTERIOR		
Serie F. de 50.000 ptas. n.ºm. 71.19	71.10	
E. de 25.000 " " 71.30	71.40	
D. de 12.500 " " 71.73	71.80	
C. de 5.000 " " 74.00	74.15	
B. de 2.500 " " 74.60	74.50	
A. de 500 " " 74.50	74.40	
G. y H. de 100 y 200 " " 74.00	74.50	
En diferentes series.....	74.00	74.50

BOLSA DE MADRID	Precedente	Última
4 0/0 PERPETUO EXTERIOR		
Serie F. de 24.000 ptas. n.ºm. 78.50	00.00	
E. de 12.000 " " 78.51	78.85	
D. de 6.000 " " 81.00	00.00	
C. de 4.000 " " 80.75	81.00	
B. de 2.000 " " 81.00	81.30	
A. de 1.000 " " 81.00	81.25	
G. y H. de 100 y 200 " " 80.00	00.00	
En diferentes series.....	78.6	80.00

BOLSA DE MADRID	Precedente	Última
4 0/0 AMORTIZABLE		
Serie E. de 25.000 ptas. n.ºm. 93.85	00.00	
E. de 25.000 " " 93.90	94.00	
D. de 12.500 " " 94.00	94.05	
C. de 5.000 " " 94.05	94.25	
B. de 2.500 " " 94.00	94.25	
A. de 500 " " 94.00	94.25	
G. y H. de 100 y 200 " " 94.00	00.00	
En diferentes series.....	94.00	94.25

BOLSA DE MADRID	Precedente	Última
OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE JULIO DE 1915.		
Al 4.5% 0/0 4 de años.		
Serie A. número 1 a 37.790, de 500 pesetas.....	100.50	100.00
Serie B. número 1 a 45.869, de 5.000 pesetas.....	100.50	100.80

BOLSA DE MADRID	Precedente	Última
CEDULAS HIPOTECARIAS		
500 ptas. n.ºm. 1 a 43.700 4/0/0	91.35	91.35
100 ptas. n.ºm. 1 a 4.300 4/0/0	00.00	00.00
500 ptas. n.ºm. 1 a 31.000 5/0/0	101.25	101.25

BOLGACIAS	Precedente	Última
En el Círculo Católico Obrero		
Reparto de premios.		
Para celebrar la entrada de año, ha tenido lugar en este Círculo el solemne reparto de premios en metálico y ropas que se conceden anualmente á los asociados que más se distinguen en las diversas clases y por su asistencia á las conferencias religiosas.		
Además, para conmemorar la festividad de Reyes, se celebró un Árbol de Navidad, repartiendo jinetes y comedores en todos los asociados, resultando el acto muy solemne.		

BOLGACIAS	Precedente	Última
En el Círculo Católico Obrero		
Reparto de premios.		
Para celebrar la entrada de año, ha tenido lugar en este Círculo el solemne reparto de premios en metálico y ropas que se conceden anualmente á los asociados que más se distinguen en las diversas clases y por su asistencia á las conferencias religiosas.		
Además, para conmemorar la festividad de Reyes, se celebró un Árbol de Navidad, repartiendo jinetes y comedores en todos los asociados, resultando el acto muy solemne.		

BOLGACIAS	Precedente	Última
En el Círculo Católico Obrero		
Reparto de premios.		
Para celebrar la entrada de año, ha tenido lugar en este Círculo el solemne reparto de premios en metálico y ropas que se conceden anualmente á los asociados que más se distinguen en las diversas clases y por su asistencia á las conferencias religiosas.		
Además, para conmemorar la festividad de Reyes, se celebró un Árbol de Navidad, repartiendo jinetes y comedores en todos los asociados, resultando el acto muy solemne.		

BOLGACIAS	Precedente	Última
En el Círculo Católico Obrero		
Reparto de premios.		
Para celebrar la entrada de año, ha tenido lugar en este Círculo el solemne reparto de premios en metálico y ropas que se conceden anualmente á los asociados que más se distinguen en las diversas clases y por su asistencia á las conferencias religiosas.		
Además, para conmemorar la festividad de Reyes, se celebró un Árbol de Navidad, rep		